



Castilla-La Mancha



“Introducción a la moneda en Hispania”.

Judit Serrano García

Investigadora predoctoral – Universidad de Valencia

- Jueves, 30 de noviembre de 2023
- Hora 17:30
- Lugar: Museo de Cuenca

La conferencia hace un recorrido a lo largo de la historia de la producción monetaria peninsular, desde las primeras acuñaciones realizadas por las colonias griegas y fenicio-púnicas, hasta la llegada de Roma. Los siglos II y I a.C. serán claves para entender la evolución que sufrieron las cecas nativas con la “Latinización” y “Romanización”.

La producción monetaria peninsular sufrió una profunda transformación a lo largo de los siglos, desde la llegada de las primeras colonias griegas y fenicio-púnicas, hasta el control definitivo de la Península por Roma. El análisis epigráfico e iconográfico de las monedas acuñadas en este periodo es una gran fuente de información sobre la evolución político-cultural que vivieron las poblaciones nativas con la llegada de los romanos.

En este espacio cronológico podemos diferenciar tres fases en la producción de moneda. La primera fase discurre desde el contacto con las colonias griegas y fenicias, hasta la Segunda Guerra Púnica con la llegada de Roma. Esta fase se caracteriza por un escaso número de acuñaciones, principalmente en plata en aquellas colonias griegas, y en bronce en las fenicio-púnicas; la única ceca nativa del periodo fue Arse (s. IV a.C.), bajo influencia griega.

La segunda fase iría desde la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.), hasta las acuñaciones provinciales; este periodo se caracteriza por ser una fase de transición, ya que en él surgen un gran número de cecas nativas impulsadas por la monetización romana, pero curiosamente es en estos siglos II y I a.C. donde más se va a desarrollar el carácter autónomo de los pueblos indígenas, reflejándose en las monedas tanto desde el punto de vista iconográfico como de alfabeto. A su vez en estos siglos está surgiendo un proceso antagónico de “Romanización” y “Latinización”, lo que dará el fenómeno del bilingüismo.

Por último, la tercera fase sería aquella que va desde las acuñaciones provinciales, donde el carácter de Roma se ve ya reflejado, hasta el siglo II d.C., periodo en el que se da por concluida la integración cultural, habiendo desaparecido cualquier atisbo de cultura nativa.

El proceso de “Romanización” se aceleró con la llegada al poder de Pompeyo, César y, sobre todo Augusto, creando una fuerte ideología imperial, en la cual las monedas fueron clave para su expansión al convertirse en un fuerte elemento propagandístico